



UNIVERSIDAD DE BARCELONA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

PARTICULAR

2 copia

1^o

Dr. J. VICENS VIVES

Barcelona,

Lyon, 27 Abril, de 1960

Pr D. Jose Antonio Maravall.

Madrid,

Mi querido amigo: Le escribo desde donde V. puede menos sospechar. Desde una clínica lyonesa, en la que he sido internado para operarme. Al cabo de tres meses de una brutal afección gripal, con pleuritis, neumonía, a virus, etc, y después de guardar cama durante casi todo este tiempo, la enfermedad se ha resuelto en forma de absceso pulmonar bajo. No ha habido más remedio que confiarle a las manos de un cirujano de fama, pues las operaciones de tórax, aunque la mía sea quizá la de menor enjundia, ofrecen los riesgos y dificultades que V. sabe.

fanatismo anticatalán (en el aspecto cultural) ha
 superado todo lo que cabía prever. No es sorprendente
 que muchísimos catalanes se sientan no ya decepcionados,
 sino absolutamente desinteresados de unos grupos que desde
 la cátedra o las revistas que controlan podían influir
 decisivamente en la adopción de un criterio realista en
 esta cuestión.

Como Vd. sabe he sido de los catalanes que
 más he luchado para lograr esa solución. Ni el
 colaboracionismo ni el absentismo me han parecido
 fórmulas para lograr resultados duraderos, en un ambiente
 de real cordialidad. Por esta causa siempre he creído
 que la U. N. E. S. C. O. era un lugar ideal para
 intentar otro desarrollo de la coyuntura cultural
 hispánica, una deseable inversión paulatina de posiciones.
 Pero si se da en publicaciones, congresos y reuniones
 de aquel organismo la impresión de que todo marcha
 sobre ruedas, que los intelectuales catalanes estamos muy
 satisfechos con el panorama actual de nuestra lengua
 y nuestra cultura - el Institut, perseguido por el

governador civil en forma vergonzosa, nuestros libros rechazados por la censura, nuestra habla expatriada de los salones de conferencias, etc - , entonces cometemos un error contra nuestra conciencia al que no creo deba llamarse.

Me hubiera gustado consultar el caso con el padre Batllori, que se halla en España. Pero al no poder hacerlo, me atrevo a sugerirle que proponga a sus amigos del Comité que aquel se encargue de redactar un tema de cultura catalana medieval en catalán. Yo haría con especial agrado el problema, realmente impresionante, de la formación de la sociedad burguesa en Cataluña o el de la expansión del obrerismo en España.

Heo que podemos colaborar sobre estas bases. Aguando su respuesta, cuando regrese a Barcelona, si esta es la voluntad del Señor. Un abrazo,

Es copia

Lyon, 24 Abril de 1960 11-60

Sr. Dn. José Antonio Maravall.

Madrid

Pero no queria entrar en el quíofano sin agradecer la atención que Vd. y los amigos del Comité Español de preparación de un número especial de "Caliers", han tenido conmigo al invitarme a colaborar en el mismo. Pueden Vds. comprender lo honrado que me siento y cuanto me agradecería poder decirle desde ahora que acepto incondicionalmente. Pero previamente hemos de resolver la tormenta de la operación. Y luego, cabe pensar en algo que al Comité no le ha preocupado, y no por ignorancia, ni mala fe - sino por pura rutina. Le ruego pues se haga intérprete de mi pensamiento, que procure transcribir tan claramente como me lo permita la incomodi-

dad de la postura en que le estoy escribiendo.

41
Mi humilde opinión es que lo que podríamos llamar "caso de la cultura catalana" debería estar resuelto desde hace veinte años. El principio de que una lengua y un espíritu delinquen - que entre nosotros se aplica a rajatabla - es propio del período de Neanderthal. No voy a hacerme pesado con cifras y estadísticas, pero es un hecho cierto que aún hoy se penigue el catalán y cuanto signifiquen cultura catalana real (no la disolvente del infamante vernaculismo). Ciertamente, se ha progresado algo desde 1939, especialmente a partir de la crisis psicológica del año 1951; pero los catalanes tenemos la impresión - que es verdadera - de que todo no lo hemos ganado a mordiscos, luchando desafortunadamente para obtener unas migajas de pan en forma de ediciones de libros. Ciertamente, y de modo individual, algunas personas nos han ayudado en lo posible, pero a su lado, la legión de los intelectuales que han hecho profesión de fe liberal contra el Régimen y de